

HISTORIA DEL COLEGIO MARQUÉS DE VALERO

La agrupación de alumnos Marqués de Valero tiene su origen en las escuelas que se encontraban ubicadas en la calle Roda de Navarra, que se trasladan a la barrida actual al edificio sito en la calle San Antonio de Texas. No es hasta que se encuentra en esta calle cuando recibe el nombre de Marqués de Valero, nombre que se decide en la junta municipal de enseñanza primaria, el 11 de marzo de 1967.

El edificio actual de educación para adultos fue el primer inmueble donde estudiaron los niños y niñas que procedían principalmente de la barriada de la Glorieta y de los pocos edificios que empezaban a construirse en "Los Praos". Pronto esta zona tiene una rápida ascensión demográfica y las aulas comienzan a estar abarrotadas, por lo que se tienen que utilizar hasta los sótanos del edificio para acoger a los alumnos de preescolar.

Unos años después se construye el edificio de la calle Sol y los alumnos se repartirán entre ambos inmuebles. Las instalaciones se vienen quedando pequeñas ante la gran afluencia de alumnado, además las escuelas carecen de algo tan elemental como patios para los recreos. Los niños juegan en las calles cercanas a las escuelas con el bullicio propio de esta actividad. Los vecinos sufren con resignación los alborotos diarios, y son muchos los obreros que ven interrumpido su descanso matinal cuando han tenido turno de noche en las fábricas textiles.

La gran demanda de escolaridad se va resolviendo día a día , dando respuesta a la problemática sobre la marcha.

Se inicia la construcción del actual edificio de E. Infantil para trasladar a los pequeños a unas instalaciones mejor dotadas. Ahora, sus aulas tienen una mayor iluminación y condiciones.

Para resolver la necesidad de patios escolares, el Ayuntamiento cede los terrenos sobre los cuales está asentado el edificio actual. Será allí entre canchales y en un terreno desigual donde los alumnos tendrán posibilidad de corretear y jugar fuera de las calles. Esta cesión se realizó con algunas dificultades. Esta zona de Béjar siempre ha albergado el mercado de ganado y por lo tanto la pérdida de este terreno suponía un cambio o desplazamiento para los usuarios de este mercado. La intervención y preocupación de Miguel Miñana, concejal del Ayuntamiento, fue decisiva en esta concesión, así como en los trámites para posteriores construcciones escolares.

Como curiosidad podemos apuntar que los días de mercado, principalmente en las ferias de mayo, era tal el gentío y bullicio de la zona que se suspendían las clases durante esos días.

El centro ya tiene solar para los recreos, sin embargo, las aulas siguen siendo insuficientes. Algunas viviendas cercanas cedieron habitaciones que se utilizaron como dependencias escolares, de esta manera se solventó esta necesidad apremiante, pero hubo que darle una solución más formal y adecuada. Desde la diputación se consiguieron 20 millones de pesetas para la construcción de un nuevo edificio, El señor Gómez Rodulfo se implicó directamente en los trámites y negociaciones para conseguirlo.

Desde la Dirección Provincial, Don Aniceto Núñez estudia el caso y consideran la posibilidad de realizar un colegio más grande que albergue a todos los alumnos en un único edificio. Se aprueba el proyecto que será más ambicioso y grande. El Colegio Marqués de Valero deberá dotarse del mencionado inmueble y de pistas deportivas. Como curiosidad podemos apuntar que, la dotación económica inicial con la que contaba nuestro centro se destinará a la construcción del pabellón polideportivo de Filiberto Villalobos.

Se acomete la construcción y el primer problema que se encuentran es que el solar en una zona granítica con un desnivel considerable, donde debe realizarse un desmante del terreno. El proceso es costoso y solo se consigue mediante la voladura con barrenos. El periodo de obras coincide con el escolar, las clases continúan en los edificios cercanos y cada vez que se produce una voladura hay que desalojar a los niños. Ya podemos imaginar que ese curso tuvo continuas interrupciones.

Además, los edificios situados en la calle Sol sufrieron desperfectos al ser alcanzados en más de una ocasión por las piedras y tierra que saltaban por los aires.

El nuevo colegio se hace en el curso 1979-80 y se construye en tiempo récord, en un año está acabado. Patios para los grupos de preescolar, un edificio de cuatro alturas para albergar a alumnos de EGB y pistas deportivas.

El número de alumnos en este momento ronda en torno a 700, todos los niveles cuentan con tres cursos. El centro es por lo tanto de triple línea. Es uno de los más numerosos de la provincia de Salamanca.

El último edificio en ser construido será el pabellón deportivo que, tras distintas deliberaciones sobre la ubicación más adecuada, se decide realizar en un extremo de las pistas deportivas donde actualmente se encuentra.

LAS DENOMINACIONES QUE HA RECIBIDO EL COLEGIO

Comenzó siendo una "Agrupación escolar" con aulas de niños y de niñas por separado, posteriormente se comenzaría con la enseñanza mixta, la denominación cambió a "Colegio Público", ésta todavía puede observarse en la fachada oeste de colegio en letras rojas. Por último, la denominación actual, "C.E.I.P. (Colegio de Educación Infantil y Primaria) Marqués de Valero".

Directores que ha pasado por nuestro centro:

D. Emilio del Bosque

D. Francisco Andrés Arroyo

D. Julián López Herrero

D. Antonio Avilés Amaz

D. Ángel Sánchez Sánchez

Dña M^a Magdalena Martín Muñoz

El número de profesores ha sido muy elevado, se ha contado con claustros de hasta 30 profesores. Actualmente nos encontramos con uno de los claustros de menor número, 16 profesores que impartimos clases a unos 200 alumnos. La falta de niños, que venimos sufriendo por la baja natalidad y el envejecimiento de la población, nos está afectando considerablemente.

Gracias a nuestro pasado, ahora disfrutamos de unas instalaciones muy espaciales con una dotación excelente.

En el curso 2017-18 se decidió celebrar el 50 aniversario, tomando como referencia el momento desde que nuestro centro recibe la denominación de Marqués de Valero. Este evento nos dio la oportunidad para el reencuentro de profesores, alumnos y padres que pasaron a lo largo de estos años por el centro escolar. Los actos realizados tuvieron una gran participación y los asistentes disfrutaron de momentos entrañables y muy emotivos.